

# La otra mafia

**En su última novela, *La cuarta K*, Mario Puzo se inspira en el mito de los Kennedy para crear una ficción política que contiene todas las fórmulas para agradar a los que aprecian best sellers.**

Deborah Con

**A** un escritor de best sellers se le pide que cumpla un solo requisito: ser entretenido. Con más de 114 millones de ejemplares vendidos de su obra cumbre, *El Padrino*, fuente de inspiración de tres filmes ultratapulleros, Mario Puzo es un autor que conoce a fondo los tejes y mareas de una buena trama. Igual que un experimentado barman, escoge un tema candente, agita dos medidas de suspense por una de sexo, las combina con otra de dinero y de poder... ¡y ya está! De esa mezcla chispeante surgen argumentos como el de su última creación, *La cuarta K* (Ediciones Grijalbo, Buenos Aires, 1991, 533 págs., \$ 8.120), una novela en cierto modo futurista, porque se desarrolla en la primera década del siglo XXI, pero donde los temas no resultan del siglo XX: el cáncer, el peligro atómico, el terrorismo son el caldo de cultivo de esa minibomba atómica que dos jóvenes genios de los Estados Unidos hacen detonar en el corazón de Nueva York.

La explosión, sin embargo, es sólo uno de los puntos culmines de la complicada historia que comienza cuando el palestino Yabek, líder de los temibles grupos del IED, silicona a su hermano internacional, los "Cien Revolucionarios", también conocidos como los "Críos de la violencia". Facilicé un plan maestro que alertaría drásticamente al mundo sobre la



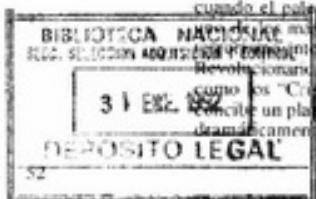
Copertina del libro *La cuarta K* de Mario Puzo

crueldad del orden social imperante, a la vez que humillaría públicamente a Norteamérica. Esto se traduce en el asesinato del Papa, un Domingo de Resurrección, y el simultáneo rapto de Theresa, la bella y candida hija del Presidente de los Estados Unidos, quien es nada menos que el cuarto Kennedy, continuador de la dinastía iniciada por los tres tíos asesinados que le precedieron.

Canónico, apuesto, inteligente; es una palabra, irresistible, Francis Xavier Kennedy no sólo da nombre a la novela, sino además es el héroe ide-

alista, de sólidos principios, que defiende al pueblo de la rapacidad, la corrupción y el apetito de poder de los hombres más ricos e influyentes de los Estados Unidos, reunidos en el Congreso y en el Club Sócrates, exclusiva agrupación de hipermillonarios. Pero como no hay batalla que no deje heridas, a medida que las abultadas páginas avanzan, y mientras Kennedy va sufriendo crueñas derrotas políticas y humanas, comienza a experimentar una transformación que no lo convierte en un villano, pero si en un dictador que utiliza todos los recursos de su poder y quién no trepidó en sacrificar miles de vidas inocentes para evitar su destitución de la Presidencia. Algo así como un discípulo de Maquiavelo, para quién el fin justifica los medios, porque el objetivo último es la defensa de su pueblo, sometido al arbitrio de políticos dátos de moral. Sin embargo, a pesar de todos los hilos públicos y secretos que los protagonistas manejan para cumplir sus propósitos, el mensaje final de *La cuarta K* es similar al de las antiguas tragedias griegas. Esto es, que el destino acaba cubriendo su deuda.

Por supuesto, como es habitual en los best sellers, los personajes son estereotipados: el bueno, el malo, el sahín, el desquiciado, el rico, el libertino. Hay una profusión de mujeres atractivas y de millonarios sin escrúpulos que harían las delicias de cual-



QUÉ PASA, 27 de enero de 1992

5655

## La Otra mafia [artículo] Deborah Con.

**AUTORÍA**

Con, Deborah

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1992

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

La Otra mafia [artículo] Deborah Con. il., retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)